

HISTORIA 396  
ISSN 0719-0719  
E-ISSN 0719-7969  
VOL 12  
N°1 - 2022  
[163-194]

## HISTORIOGRAFÍA, FILOLOGÍA CLÁSICA Y PODER: UNA POLÉMICA DE MEDIADOS DEL SIGLO XIX SOBRE 'A HISTORY OF GREECE' DE GEORGE GROTE\*

HISTORIOGRAPHY, CLASSICAL SCHOLARSHIP, AND POWER: A MID-NINETEENTH CENTURY CONTROVERSY ABOUT 'A HISTORY OF GREECE' OF GEORGE GROTE

**Álvaro M. Moreno Leoni**

Universidad Nacional de Córdoba/CONICET  
moreno.leoni@gmail.com

**Luis E. Fierro**

Universidad Nacional de Córdoba  
lefvarch@gmail.com

### Resumen

El objetivo de este artículo es explorar el debate generado tras la publicación de un panfleto de Richard Shilleto (1851), que se focalizó en algunos argumentos expuestos por George Grote en el volumen sexto de su *A History of Greece* (1849). Intentaremos mostrar aquí de qué forma y por qué la polémica reveló algunas disputas intelectuales que iban más allá del planteo de una simple dicotomía entre aceptación, o no, de la evidencia histórica tucididea sobre Cleón y los llamados demagogos atenienses. Argumentamos que la polémica mostró una serie de cuestiones centrales en el debate intelectual inglés de la época: la recepción política de la Atenas clásica, el juicio sobre la política contemporánea, el estatus histórico de los textos clásicos y el lugar de la historia antigua como disciplina académica, así como también para el imaginario del público general.

**Palabras clave:** George Grote, historiografía, Tucídides, demagogos.

### Abstract

The aim of this paper is to explore the debate following the publication of a pamphlet by Richard Shilleto (1851), which was focused on the sixth volume of George Grote's *A History of*

\* Este artículo fue realizado en el marco del proyecto científico y técnico "Libertad, imperio y civilización en la historiografía clásica sobre el mundo antiguo, siglos XIX y XX" (PID "Consolidar" 2018-2022), financiado por la SECYT-Universidad Nacional de Córdoba.

Greece (1849). An attempt is made here to explore how and why the controversy revealed some intellectual disputes that went further than the proposition of a simple dichotomy between acceptance, or not, of the Thucydidean historical evidence about Cleon and the so-called Athenian demagogues. It is argued here that this controversy brought to light a number of central issues surrounding the English intellectual debate of the time: the political reception of classical Athens, the judgment on contemporary politics, the historical status of classical texts, and the place of ancient history as a field of study, as well as in the imagination of the general public.

**Keywords:** George Grote, historiography, Thucydides, demagogues.

“Sin embargo, nunca se nos ocurrió escribir un panfleto impertinente contra ninguno de ellos. De vez en cuando, los grandes hombres pueden errar; de vez en cuando, los hombres pequeños pueden corregirlos: sin embargo, después de todo, existe un cierto respeto cortés que los pequeños hombres deben a los grandes”<sup>1</sup>.

## INTRODUCCIÓN

El sereno ambiente intelectual británico de mediados del siglo XIX se vio sacudido bruscamente cuando a comienzos de 1851 vio la luz en Cambridge un virulento panfleto firmado por Richard Shilleto (1809-1876), cuyo título provocador era *Thucydides or Grote?*

Su autor era un célebre tutor de *Classics* para alumnos del Trinity College de Cambridge. Durante los años previos el mismo había leído con impaciencia los primeros volúmenes de la exitosa *A History of Greece* (1846-1856) de George

---

1 Freeman, Edward. “The Athenian Democracy”. *Historical Essays*, Vol. 1, 1873, pp. 107-148, p. 112. Originalmente publicada en 1856.

Grote (1794-1871)<sup>2</sup>. Pero en aquella oportunidad el blanco de su ataque fue el volumen VI de la *AHG*, publicado dos años antes en 1849<sup>3</sup>. Las reacciones al folleto, sin embargo, no se hicieron esperar. John Grote, hermano del historiador, futuro Profesor *Knightbridge* de Filosofía Moral en Cambridge, fue quien recogió el guante con un panfleto igual de infamante en contra del filólogo. A largo plazo, los efectos no podían aún vislumbrarse. Para Edward Freeman, el escrito de Shilleto no había sido más que un “enclenque ataque [*puny attack*]”<sup>4</sup>, el producto de un “pequeño hombre”. Sin embargo, esta apreciación poco nos dice sobre los motivos concretos del ataque de Shilleto y, sobre todo, sobre las múltiples reacciones generadas posteriormente.

¿Quién era este “pequeño hombre” autor del panfleto? Graduado del Trinity College de Cambridge, Shilleto no había tenido una carrera académica particularmente destacada como filólogo clásico. En 1834 se casó y, por lo tanto, debió renunciar a su *Fellowship* en Peterhouse<sup>5</sup>. Ejerció como tutor particular para alumnos que provenían de las más prominentes escuelas, tales como Eton, Harrow y Shrewsbury, una tarea educativa en la que gozó de gran reputación<sup>6</sup>. Entre 1850 y 1867, intentó en tres oportunidades alcanzar la cátedra de griego en Cambridge. Aunque no era un requisito obligatorio, fue el único de los candidatos que siempre presentó sus conferencias en latín<sup>7</sup>. Se autoproclamaba *Tory*, pero jamás intervino formalmente en política. Su obra publicada incluye algunas ediciones y traducciones de textos clásicos,

- 
- 2 Se utilizó la reimpresión de la primera edición: Grote, George. *A History of Greece*. Vols. 1-12. Cambridge, Cambridge University Press, 2009-2010 [1846-1856], en adelante referida como *AHG*. Sobre la vida de Grote hay varias obras útiles. En primer lugar, la biografía de Martin Clarke. *George Grote. A Biography*. London, The Athlone Press, 1962. Algunos escritos del siglo XIX son muy valiosos, como la biografía escrita por su esposa: Grote, Harriet. *The Personal Life of George Grote*. London, John Murray, 1873. Ella utilizó intensivamente correspondencia personal, frecuentemente citada. También son aprovechables textos más breves, como el de Alexander Bain. “The Intellectual Character and Writings of George Grote”, en Bain, Alexander (ed.). *The Minor Works of George Grote*. London, John Murray, 1873. pp. 1-170. Bain había sido apoyado por Grote para obtener la cátedra de Lógica en la Universidad de Aberdeen. Finalmente, una entrada de G. Croom Robertson, apoyado por el historiador para alcanzar la cátedra de Filosofía en Londres: Croom Robertson, George. “Grote, George”. *The Dictionary of National Biography*. Vol. VIII. New York, Macmillan, 1890, pp. 284-293. Kyriakos Demetriou está trabajando actualmente en una biografía intelectual del historiador.
  - 3 Este volumen sería reeditado en 1851 y, luego, en 1854 con un aparato crítico más nutrido. La *AHG* fue un éxito editorial desde su aparición: Clarke, *George Grote*, p. 78. Se siguió publicando hasta 1907. Shilleto figura en el registro de la biblioteca del Trinity College como el primer usuario del libro: Stray, Christopher. “Classical Disputes and Disputed Classics in Nineteenth-Century Cambridge”. *Transactions of the American Philological Association* (1974-), Vol. 127, 1997, pp. 363-371.
  - 4 Freeman, “The Athenian Democracy”, p. 137.
  - 5 El carácter clerical de las universidades británicas no permitía a los casados mantener dicha posición.
  - 6 Kennedy, Benjamin. “Richard Shilleto”. *Journal of Philology*, Vol. VII, 1877, pp. 163-168, p. 164.
  - 7 Stray, Christopher. *Classics in Britain. Scholarship, Education, and Publishing (1800-2000)*. Oxford, Oxford University Press, 2018, pp. 248-249.

tales como un *De Falsa Legatione* de Demóstenes y una edición inacabada de los libros I y II de Tucídides, así como también algunos *Adversaria*. Escribió también algunos artículos, especialmente “Conjeturas sobre Tucídides” en el *Journal of Philology* (1868)<sup>8</sup>, así como también tres trabajos que aparecieron póstumamente en la *Cambridge Philological Society*. Un dato de color es que Shilleto fue igualmente un asiduo participante en *Notes and Queries* bajo el pseudónimo de “Charles Thiriold”; lo que no es más que un anagrama de su propio nombre. Con todo, *Thucydides or Grote?* terminó siendo su escrito más célebre y, en cierta medida, permitió a Shilleto asociarse a la fama ascendente de aquel historiador.

El objetivo principal de este artículo es llamar la atención sobre los motivos de la controversia intelectual materializada en el panfleto, así como también individualizar las direcciones en las que la discusión posterior se orientó. Intentaremos echar luz sobre el porqué del desacuerdo de Shilleto con la forma en que Grote entendía la literatura clásica y, sobre todo, la historia griega antigua, al tiempo que discutiremos sobre las implicancias políticas de estas opciones. Christopher Stray ha explorado cómo este panfleto puso de manifiesto transformaciones operadas en el estudio de los textos clásicos en las islas británicas, así como también sobre los conflictos institucionales derivados a mediados del siglo XIX<sup>9</sup>. En este trabajo, por nuestra parte, nos proponemos profundizar sobre esta cuestión, pero centrándonos en el plano de las ideas, primero, con un foco en las perspectivas políticas y, segundo, en los distintos abordajes del pasado clásico. Por lo tanto, tendremos en cuenta tanto las implicancias políticas de la propuesta historiográfica de Grote, con su rescate del modelo político de la Atenas clásica, así como también el cambio en la actitud de los estudiosos frente a los textos clásicos, en particular, Tucídides. De un paradigma ejemplar y moral, o sesgadamente lingüístico y técnico, se avanzó hacia una lectura crítica de la evidencia histórica proporcionada por el historiador ateniense, lo que implicó, pensamos, un desafío directo y razonado a la autoridad inmanente de los clásicos. Junto con esta nueva forma de aproximación, se produjo un cuestionamiento de las interpretaciones conservadoras sobre la experiencia política de Atenas, las cuales generalmente se habían nutrido de una lectura lineal y parcial de aquellos mismos textos. En nuestra opinión, ello produjo una nueva forma de conocimiento histórico crítico sobre la Grecia clásica.

8 Reimpreso en: Shilleto, Richard. “Conjectures on Thucydides”. *Journal of Philology*, Vol. VII, 1877, pp. 167-168.

9 Stray, “Classical Disputes”; *Classics in Britain*, pp. 16-30.

El dilema propuesto por Shilleto en su panfleto, la elección entre Tucídides y Grote, centrará parcialmente el alcance de nuestra indagación. La valoración del historiador ateniense, la interpretación de la democracia clásica y, sobre todo, la exaltación de los “demagogos” como Cleón, se entrelazan aquí con el problema historiográfico de la construcción de la historia griega como un campo de aplicación para el razonamiento histórico crítico. Por lo tanto, será central prestar atención a la nueva lectura de Tucídides. Desde el Renacimiento, el historiador ateniense había sido objeto de una activa recepción entre los estudiosos de la Europa occidental, entre los cuales aparecieron reflexiones políticas generalmente hostiles hacia la llamada democracia radical ateniense del siglo V<sup>10</sup>. En particular, William Mitford (1744-1827), escudriñado críticamente por Grote en una reseña de juventud que tendremos oportunidad de discutir luego, había señalado a Tucídides como su guía y estrella polar histórica<sup>11</sup>. Por ello, un objetivo de este trabajo será reconstruir los aspectos políticos del debate revelado por el panfleto, sobre la figura histórica de Cleón y de los llamados “demagogos” en Tucídides, y, un segundo objetivo, será explorar la redefinición posterior de los vínculos entre historiografía y filología clásica.

Adoptamos aquí un enfoque hermenéutico para interpretar las relaciones de sentido entre una serie de textos significativos aparecidos en relación con este panfleto de 1851. Se pone el acento en el diálogo y también en las tensiones que emergen entre los mismos. El texto de Shilleto y el volumen VI de la primera edición de la *AHG* constituyen el núcleo del corpus, al que se añade la réplica de John Grote. También se incorporan algunas de las reseñas a la *AHG*, en particular, las de Edward Freeman y John Stuart Mill, así como también la célebre reseña del joven George Grote en la *Westminster Review* de 1826, en la que criticó abiertamente la visión histórica y política dominante de Mitford. Junto a esto, se hará referencia a una serie de manuscritos de Grote no publicados en vida, así como también a algunas cartas personales y a la biografía del historiador escrita por su esposa, Harriet Lewin.

---

10 Sobre Tucídides entre los siglos XVI y XVII como un autor importante para la articulación del pensamiento político moderno, generalmente entre tendencias republicanas y monárquicas: Hoekstra, Kinch. “Thucydides and the bellicose beginnings of modern political theory” Harole, Katherine y Morley, Neville (eds.). *Thucydides and the modern world: Reception, reinterpretation, and influence from the Renaissance to today*. Cambridge, Cambridge University Press, 2012, pp. 25-54. Una síntesis bibliográfica precisa en Piovani, Dino. *Tucidide in Europa. Storici e storiografia greca nell'età dello storicismo*. Milano-Udine, Mimesis, 2018, pp. 12-20. Sin embargo, recomendamos especialmente a Iglesias-Zoido, Juan Carlos. *El legado de Tucídides en la cultura occidental. Discursos e historia*. Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2011, pp. 26-31 y pp. 211-224. Sobre todo, en estas últimas páginas Iglesias-Zoido orienta de forma clara sobre la deriva de la recepción política de Tucídides en el siglo XVIII, cuando se revalorizó su visión como crítico de la democracia radical.

11 Mitford, William. *The History of Greece*. Vol. 2. London, T. Cadell, 1829, p. 199.

## ATENAS CLÁSICA Y POLÍTICA CONTEMPORÁNEA

La Inglaterra victoriana llegó a obsesionarse por la antigua Grecia<sup>12</sup>. Por aquel entonces, imperaba la convicción de que el mundo antiguo clásico estaba relacionado de manera íntima con el presente. Las permanentes comparaciones, analogías o vinculaciones entre ambos mundos eran parte de una actitud naturalizada, resultado, de la construcción de la antigua Grecia como un reservorio de ejemplos para la élite al menos desde el último cuarto del siglo XVIII. Desde jóvenes, los aristócratas se encontraban expuestos en su formación inicial a un pasado clásico deshistorizado, ejemplar y referencial. Las palabras de Thomas Arnold en 1835 resultan particularmente enfáticas para entender esta actitud frente a la historia antigua:

“(...) que la historia de Grecia y de Roma no es una indagación inútil sobre épocas remotas e instituciones olvidadas, sino un retrato vivo de las cosas presentes, apropiado no tanto para la curiosidad del estudioso [*scholar*], como para la instrucción del estadista y el ciudadano”<sup>13</sup>.

Varias historias de Grecia habían aparecido en las islas como resultado de este interés, como eran los casos de las de Temple Stanyan, Oliver Goldsmith, John Gillies y, fundamentalmente, William Mitford, Connop Thirlwall y Grote. En el caso de estos dos últimos autores, puede decirse que ya formaban parte de una reacción de corte liberal ante la hegemónica tradición historiográfica “anti-democrática” y “anti-ateniense”, que había arraigado profundamente en Europa desde el Renacimiento y se había consolidado en las islas a partir de la rebelión de las colonias americanas y la Revolución francesa. Un producto particular de esta tradición fue la Tory *The History of Greece* (1784-1810) de Mitford<sup>14</sup>.

12 Turner, Frank. *The Greek Heritage in Victorian Britain*. New Haven-Londres, Yale University Press, 1981; Jenkyns, Richard. *The Victorians and Ancient Greece*. Oxford, Blackwell, 1980; Stray, Christopher. *Classics Transformed. Schools, Universities, and Society in England, 1830-1960*. Oxford, Clarendon Press, 1998; Dowling, Linda. *Hellenism and Homosexuality in Victorian Oxford*. Ithaca, Cornell University Press, 1994.

13 Arnold, Thomas. *The miscellaneous works of Thomas Arnold*. New York. D. Appleton & Co., 1845, “Preface to the Third Volume of Arnold’s *Thucydides*”, pp. 328-339, p. 339. Todas las traducciones de obras modernas nos pertenecen.

14 Tolbert Roberts, Jennifer. *Athens on Trial. The Antidemocratic Tradition in Western Thought*. New Jersey, Princeton University Press, 1996. Cfr. Paiaro, Diego. “Entre el ‘gobierno de la muchedumbre’ y la ‘dictadura del proletariado’. La historiografía de la democracia ateniense frente al espejo de la revolución” Moreno Leoni, Álvaro y Moreno, Agustín (eds.). *Historiografía moderna y mundo antiguo (1850-1970)*. Córdoba, Tinta Libre, 2018, pp. 93-134, pp. 107-115. Oswyn Murray, sin embargo, plantea un cuadro distinto para el quiebre reaccionario en las islas a raíz de la rebelión de las colonias americanas y la Revolución francesa: Murray, Oswyn. “Ancient history in the eighteenth century.” Lianeri, Alexandra (ed.). *The Western Time of Ancient History*. Cambridge, Cambridge University Press, 2011, pp. 301-306, pp. 304-305.

Reivindicar la experiencia histórica ateniense y presentar a su democracia como una forma de gobierno superior fue el objetivo de Grote. La preponderancia de Esparta -y su *mirage*- como modelo de virtud estaba a punto de recibir su peor golpe. Grote se había interesado por la historia griega ya en una serie de ensayos que había escrito entre 1815-1821. Sin embargo, este último año debe ser considerado clave porque escribió entonces su ensayo "Del gobierno ateniense"<sup>15</sup>. Sobre esta base, comenzó a trabajar en una nueva historia de Grecia con seguridad en 1822<sup>16</sup>. Sin embargo, debió interrumpirla durante toda la década de 1830, cuando sus actividades en la Cámara de los Comunes y en el grupo intelectual benthamita, junto con el agobiante trabajo en el banco familiar, redujeron drásticamente su tiempo de ocio. Pero el objetivo de Grote no solo era político. Buscaba proporcionar al público inglés una obra según el modelo moderno de indagación histórica que estaba triunfando en el continente, que para él era más adecuado que la pobre y sesgada

- 
- 15 Vaio, John; Chambers, Mortimer y Buckler, John. "Of the Athenian Government." Calder, William III y Trzaskoma, Stephen (eds.). *George Grote Reconsidered*. Hildesheim, Weidmann, 1996, pp. 75-94. Ver: Chambers, Mortimer. "George Grote's *History of Greece*." Calder y Trzaskoma (eds.), *George Grote Reconsidered*, pp. 1-22. El golpe a la tradición pro espartana británica entre los siglos XVIII y XIX: Rawson, Elizabeth. *The Spartan Tradition in European Thought*. Oxford, Clarendon Press, 1969, pp. 344-367.
- 16 Habría sido su amigo, George W. Norman, quien convenció a Grote de escribir una historia de Grecia, en vez de una sobre Roma, como era su intención original: Boase, George. "George Warde Norman (1793-1882)." *Dictionary of National Biography*, Vol. XLI. Oxford, Oxford University Press, 1895, pp. 112-113, p. 112; Demetriou, Kyriakos. *George Grote on Plato and Athenian Democracy*. Frankfurt am Main, Peter Lang, 1993, p. 11. Dos manuscritos datados en 1815 abordan temas sobre Cicerón y la cultura romana y es probable que a esta etapa temprana -Grote tenía entonces 21 años- se remontan otros dos manuscritos sobre historia griega no publicados, uno sobre la cronología del siglo IV a.C. y otro sobre Filipo II: Santangelo, Federico. "George Grote's Early Papers on Roman Culture." *Quaderni di storia*, Vol. 63, 2006, pp. 57-109, pp. 61 y 59, n. 7. Harriet Lewin afirma haber inspirado la idea de una historia de Grecia en 1823, lo que es falso: Grote, *The Personal Life*, p. 49. En efecto, el 14 de octubre de 1822, Grote escribió una carta a Norman, en la que afirmaba estar avanzando con las lecturas para su historia y, además, una de sus notas albergadas en el Museo Británico fue titulada por la esposa de Grote como "Consideraciones sobre la Historia Griega Temprana escritas alrededor de 1822 con vistas componer una historia de Grecia." A esta evidencia, se suman los manuscritos históricos griegos entre 1815-1822, en tres de los cuales, uno sobre Filipo II, otro "Sobre las liturgias de los atenienses" y, el tercero, "Sobre los acusadores de Atenas"; Grote ya criticaba la postura antidemocrática de Mitford: Clarke, *George Grote*, pp. 33-34; Chambers, "George Grote's History", pp. 3-4. La carta en Grote, George. *Posthumous Papers: Comprising Selections from Familiar Correspondence during half a Century; Some youthful Compositions*. London, William Clowes and Sons, 1874, pp. 19-21, p. 20. Al respecto, ya brindaba evidencia: Momigliano, Arnaldo. "George Grote and the Study of Greek History." Momigliano, Arnaldo (ed.). *Studies in Historiography*. London, Weidenfeld and Nicolson, 1966, pp. 56-74, p. 66. Chambers también refiere a una carta inédita de Grote, aparentemente de 1822, dirigida a Francis Place, en la que habla de haberse embarcado en su historia: Chambers, "George Grote's History", p. 3.

argumentación de Mitford<sup>17</sup>. La recepción local de *AHG* fue excelente<sup>18</sup>. Las reseñas de George Cornwall Lewis, John Stuart Mill y Edward Freeman, de tendencia liberal, fueron ampliamente positivas y contribuyeron a cimentar su prestigio. Para un sector liberal, esta historia cumplía uno de sus principales anhelos políticos: prevalecer sobre la visión monárquica conservadora de Mitford y su defensa de la constitución mixta. Al mismo tiempo, el manejo de Grote de la literatura académica moderna, especialmente la alemana, junto con un trabajo exegético notable de las fuentes literarias, con buen aparato crítico, contribuyeron a modernizar el conocimiento histórico británico<sup>19</sup>.

Sin embargo, algunas interpretaciones históricas de Grote despertaron gran polémica, entre ellas, su defensa del imperio ateniense, su juicio positivo sobre los sofistas<sup>20</sup> o su decisión de incluir a Sócrates entre estos. Su mirada hostil de Alejandro Magno y el “Helenismo” en Oriente recibió una airada crítica en medio del ascenso de los nacionalismos europeos en la segunda mitad del siglo XIX<sup>21</sup>. Ninguna de sus opiniones fue tan debatida, sin embargo, como su reivindicación de Cleón y los llamados “demagogos” atenienses del siglo V a.C., a quienes entendió como agentes políticos positivos en el proceso de construcción de una comunidad política democrática. La recepción dividida entre los intelectuales franceses, que no podían más que leer esta historia griega a la luz de los hechos recientes de 1848, revelaba el alcance polémico

---

17 Interesantes observaciones sobre la necesidad de pensar el trabajo de Grote como el desarrollo de un género de escritura nuevo en Inglaterra, con una forma de escritura específica, pero también un vocabulario histórico apropiado: Vlassopoulos, Kostas. “Acquiring (a) historicity: Greek history, temporalities and Eurocentrism in the Sattelzeit (1750-1850)” Lianeri, *The Western Time*, pp. 156-178, p. 157. Al abordar la importancia de las reformas de Clístenes y la necesidad de alejarse de fuentes caricaturescas como Aristófanes, Grote escribe: “Dado que la democracia resulta desagradable para la mayoría de los lectores modernos, se han acostumbrado a considerar el sentimiento aquí descrito solo en sus manifestaciones menos honorables: en las caricaturas de Aristófanes o en los lugares comunes vacíos de los declamadores retóricos”: Grote, *A History of Greece*, Tomo IV, p. 238. El juicio de las fuentes no puede ser resultado de una actitud cómoda, pasiva y, mucho menos, ideológicamente sesgada.

18 Grote, *The Personal Life*, p. 169.

19 Se advierten ásperas reacciones a Grote, como la de Thomas Carlyle (“un fétido lodazal, carente de cualquier cosa espiritual”) o John Ruskin (“un vulgar materialista”): Clarke, *George Grote*, p. 122.

20 Presentados como “los maestros regulares de moralidad griega”, según la expresión de Arthur P. Stanley en su reseña a Grote en *The Quarterly Review*, citada en: Clarke, *George Grote*, p. 118. Allí, también se advierte que el principal objetivo de Grote eran los historiadores alemanes de la filosofía.

21 Demetriou, Kyriakos. “Historians on Macedonian Imperialism and Alexander the Great.” *Journal of Modern Greek Studies*, Vol. 19, N°1, 2001, pp. 23-60, pp. 51-52.

en términos políticos de la reconstrucción histórica propuesta por Grote<sup>22</sup>. Pero su empresa intelectual implicó también una crítica contra la objetividad de Tucídides, la cual había estado en la base de las historias modernas de corte conservador sobre la Grecia clásica, que, en mayor o menor medida, acentuaban la idea de una perniciosa alianza entre gobierno del pueblo y retórica popular<sup>23</sup>.

En tal sentido, Shilleto inicia su panfleto con una definición primero, política y, luego, se desliza hacia el plano académico: "Confieso que abrí y leí todo el volumen del Sr. Grote con gran prejuicio contra su autor -el prejuicio de alguien que no se avergüenza de llamarse Tory contra uno que (me parece) no está avergonzado de llamarse Republicano, de alguien orgulloso de una educación académica contra uno que ignora tal posición"<sup>24</sup>. Aunque esta primera acusación pierde centralidad a lo largo del escrito, no cabe duda de que la dimensión política permea la reacción. Como veremos, John Grote, en su réplica, aclarará que su hermano no sentía ninguna vergüenza de ser llamado "Republicano"<sup>25</sup>. Al discutir las figuras de Cleón y Nicias, el filósofo deslizará al pasar que la lectura lineal que Shilleto hace de Tucídides y Aristófanes no es ingenua: "Podría más bien hacer que el Sr. Shilleto y los otros atacantes de la democracia y de Atenas reconsideraran sus ideas..."<sup>26</sup>. La postura de Shilleto es así asociada a la tradición conservadora y antidemocrática.

John S. Mill, por su parte, que había escrito en 1846 dos reseñas muy positivas a los dos primeros volúmenes de la AHG -una breve en *The Spectator* y otra ampliada en *The Edinburgh Review*-, recordaba una anécdota personal en su *Autobiografía*, escrita entre 1854-1855 y publicada póstumamente. Su padre le había entregado, a falta de algo mejor, una copia de la historia de Grecia de Mitford junto con una advertencia contra los "prejuicios Tories" de su autor, que llevaban a Mitford a cometer "perversiones de los hechos para blanquear

---

22 Sobre el problema político de la recepción de la AHG en Francia, ver el excelente trabajo de: Pontier, Pierre. "Grote et la réception de Thucydide en France sous la 1<sup>le</sup> République et le Second Empire". Fromentin, Valérie; Gotteland, Sophie y Payen, Pascal (dirs.). *Ombres de Thucydide. La réception de l'historien depuis l'Antiquité jusqu'au début du xxe siècle*. Pessac, Ausonius Éditions, 2010, pp. 635-648. En ese ambiente, las actitudes frente a la obra de personajes muy variados, intelectual e ideológicamente, como Prosper Mérimée, Victor Duruy y Franz de Champagny, dio forma a una recepción e influencia bastante moderadas. Agradecemos a uno de los evaluadores el habernos llamado la atención sobre este texto.

23 Whedbee, Karen. "George Grote's Defense of Cleon and the Athenian Demagogues". *Rhetoric Society Quarterly*, Vol. 34, N°4, 2004, pp. 71-95.

24 Shilleto, Richard. *Thucydides or Grote?* Cambridge, John Deighton, 1851, p. 1.

25 Grote, John. *A Few Remarks on a Pamphlet by Mr Shilleto entitled "Thucydides or Grote?"*. Cambridge, John Deighton, 1851, p. 3.

26 *Ibid.*, p. 34.

a los déspotas”<sup>27</sup>. Al respecto, las reseñas liberales a Mitford habían sido unánimes. Así, el reseñador anónimo para *The Edinburgh Review* de 1808, luego de sopesar sus méritos, se había enfocado en las debilidades que nacían del hecho de que “el Sr. Mitford odia a la democracia”<sup>28</sup>. Thomas B. Macaulay, por su parte, en el *Knight's Quarterly* de 1824, se preguntaba: “¿Es esto una historia o un panfleto partidario?”<sup>29</sup>. En el marco de una discusión canalizada por foros de revistas de actualidad, los pensadores británicos combatieron a propósito de Mitford y Atenas “como griegos y troyanos sobre el cuerpo de Patroclo”, según la plástica expresión de Richard Jenkyns<sup>30</sup>.

Pero la agenda política de Mitford ya había sido blanco de Grote en su reseña de 1826 a *Fasti Hellenici* (1824) de Henry F. Clinton, para la revista benthamita *The Westminster Review*<sup>31</sup>. Aunque anunciada como una discusión de Clinton, en realidad buscaba refutar totalmente a Mitford, cuyos “prejuicios morales y políticos de su opinión impregnan muy fuertemente cada capítulo de su obra desde el comienzo hasta el final”<sup>32</sup>. Grote no creía que pudiera disociarse netamente la interpretación histórica de la posición política del historiador. En una inversión de la idea de Eliza Butler de la “tiranía de Grecia sobre Alemania”, Frank Turner indicó que, en el caso victoriano, hubo una “tiranía

27 Mill, John Stuart. *Autobiography. 1853-1854*. New York, The Columbia University Press, 1924, pp. 8-9. “Pero la narrativa de Mitford, escrita y publicada durante el pico más salvaje del frenesí anti jacobino, está viciada por una intensidad de prejuicio contra cualquier cosa que lleve el nombre o apariencia de instituciones populares”: Mill, John Stuart. “Grote’s History of Greece”: *The Spectator*, Vol. 19, 1846, pp. 327-328, p. 327. Lo resume Mahaffy: “en una generación que había presenciado los terribles resultados de un levantamiento democrático en Francia, apela a esta evidencia como muestra de que la voz de la historia estaba en contra de dar poder a las masas...”: Mahaffy, John P. *Problems in Greek History*. London, MacMillan, 1892, p. 9.

28 Anónimo. “Mitford’s History of Greece”: *The Edinburgh Review*, Vol. 12, N° julio, 1808, pp. 478-517, p. 491.

29 Macaulay, Thomas B. “On Mitford’s History of Greece”. *Knight's Quarterly Magazine*, Vol. 3, N° noviembre, 1824, pp. 285-304, p. 299.

30 Jenkyns, *The Victorians*, p. 14. Un análisis más balanceado de Mitford, los límites de su crítica liberal y los matices de su perspectiva historiográfica y política: Turner, *The Greek Heritage*, pp. 192-204. Ya Momigliano indicaba en su conferencia inaugural en el University College de Londres de 1952 que las obras de J. Gillies y W. Mitford habían sido novedosas por “la discusión política hecha cuerpo en una historia griega”: Momigliano, “George Grote and the Study”, p. 58. Sería importante sumar ahora al irlandés John Gast, quien abordó el tema desde una perspectiva liberal en ca. 1753, aunque la edición final llegó a fines del siglo: Murray, Oswyn. “Ireland invents Greek history: The lost historian John Gast”. *Hermathena*, Vol. 185, 2011, pp. 22-106.

31 Grote, George. “Institutions of Ancient Greece”. *The Westminster Review*, Vol. 5, N° abril, 1826, pp. 269-331. Ya vertía críticas a Mitford en tres manuscritos inéditos, entre 1815-1821: Clarke, *George Grote*, pp. 33-34. En particular, un ensayo sobre Filipo II, del 15 de noviembre de 1815, donde se critica el monarquismo de Mitford: Chambers, “George Grote’s History”, p. 4.

32 Grote, “Institutions of Ancient”, p. 282. Cfr. “odio por los demócratas” (p. 323); “Las parcialidades del Sr. Mitford se extienden por todas partes. Así, su antipatía hacia los griegos democráticos...” (p. 328); “al nido de demócratas a quienes odia” (p. 330). Momigliano escribió que este artículo-reseña puede considerarse “la mejor introducción al pensamiento de Grote”: “George Grote and the Study”, p. 61.

de la experiencia europea del siglo XIX sobre la de la antigüedad griega<sup>33</sup>. En efecto, había una percepción casi unánime de identidad entre ambas experiencias históricas, tal como muestran nuevamente las palabras de Arnold:

“En conclusión, debo pedir repetir lo que he dicho antes, que el período al que se refiere la obra de Tucídides pertenece propiamente a la historia moderna y no a la antigua; y es esta circunstancia, más allá de la gran capacidad del historiador mismo, lo que la hace tan merecedora de nuestro estudio. El estado de Grecia, desde Pericles hasta Alejandro, descrito para nosotros completamente como lo es en las obras de los grandes historiadores, poetas, oradores y filósofos contemporáneos, ofrece una lección política tal vez más aplicable a nuestros tiempos, si se toma en conjunto, que cualquier otra porción de la historia anterior al siglo XVIII que pudiera mencionarse<sup>34</sup>.

Son palabras del principal editor inglés de Tucídides del siglo XIX, quien además era *Regius Professor* de historia moderna en Oxford. El carácter aparentemente “moderno” de los textos clásicos, de Tucídides en especial, permitía vincular ejemplarmente ambas épocas. El aprendizaje temprano de la lengua griega definió el lugar privilegiado de los estudios clásicos en la formación de las élites georgianas, victorianas y eduardianas y contribuyó a reforzar la incrustación de la historia griega en el debate político contemporáneo<sup>35</sup>. Como Turner ha mostrado, la apelación a Grecia estaba teñida por los propios valores de la clase alta inglesa, identificados con una “experiencia prescriptiva” o ejemplar, proporcionada por un mundo griego previamente apropiado y domesticado<sup>36</sup>. Cuando emprendió en 1822 su vasto proyecto de una historia de Grecia, Grote era perfectamente consciente de esto:

“No hay tema histórico que exija más imperiosamente, o que recompense más ampliamente, tanto a la filosofía como a la investigación; y cuando recordamos el interés extraordinario que el giro clásico de la educación inglesa otorga a todas las operaciones griegas, y la certeza de que una historia griega será leída más universalmente que casi cualquier otra historia, consideramos sumamente importante que las obras actuales sobre el tema en este país fueran apreciadas de manera justa y correcta<sup>37</sup>.

---

33 Turner, *The Greek Heritage*, p. 8.

34 Arnold, “Preface to the Third Volume”, p. 337.

35 Ver: Stray, *Classics in Britain*.

36 Turner, *The Greek Heritage*, p. 51.

37 Grote, “Institutions of Ancient”, p. 280.

Con un ejemplo como el del joven John S. Mill, obligado a introducirse al mundo griego con una lectura manifiestamente Tory y antidemocrática, Grote emprendió la corrección de esta visión desde una perspectiva liberal específica, la del radicalismo filosófico benthamita. En el volumen VI de la *AHG* advertía que dos de los objetivos predilectos de ataque para la tradición conservadora habían sido los demagogos y los sofistas, a quienes se culpaba prácticamente de todos los problemas “en la política o la moralidad griega”<sup>38</sup>. El intento de reivindicación de Cleón era osado. Este había sido fustigado tanto por Tucídides y Aristófanes, como por la historiografía inglesa dieciochesca, tal como revelan las palabras de Stanyan (1675-1752):

“[Cleón] Era temerario, arrogante y obstinado, conflictivo, envidioso y malicioso, codicioso y corrupto. Y, sin embargo, con todas estas malas cualidades, tenía algunas pequeñas artes de popularidad [...] de lo que Cleón dependía principalmente, era de su elocuencia: pero era alborotada, verbosa y petulante, y consistía más en la vehemencia de su estilo y expresión, y en lo frenético de su acción y gesto, que en la fuerza de su razonamiento. Por esta furiosa forma de arenga introdujo entre los oradores y estadistas una licencia e indecencia antes desconocidas”<sup>39</sup>.

Por el contrario, Grote eludió juzgar el carácter moral de Cleón y se centró, en cambio, en su valor político, junto al de otros “demagogos”, para el funcionamiento constitucional ateniense. Ante todo, optó por caracterizarlo como un ejemplo de “orador de la oposición [*opposition speaker*]”. Esta actualización institucional del pasado ni siquiera fue aceptada por su hermano John, mucho menos por Freeman, que advertían el anacronismo implícito. Pero Grote estaba convencido de que estos “demagogos” eran imprescindibles como críticos de las acciones de los “ministros [*ministers*]” u “hombres del ministerio [*ministerial men*]”, como define a Nicias, por ser estratega u “hombre en funciones”<sup>40</sup>.

38 Grote, *A History of Greece*, V. 6, p. 611. Y Grote proporciona un bello ejemplo de deliberación en una democracia en la pólis de Acanto: *Ibid.*, p. 551. Aún en 1913 la batalla por los sofistas seguía dirimiéndose, cuando Gilbert Murray defendió su valor político en contra de los males de la ceguera y la costumbre tradicionales: Murray, Gilbert. *Euripides and his Age*. London, Williams and Norgate, 1913, p. 50. Ver: Stapleton, Julia. “The Classicist as Liberal Intellectual: Gilbert Murray and Alfred Eckhard Zimmern”. Stray, Christopher (ed.). *Gilbert Murray Reassessed. Hellenism, Theatre, & International Politics*. Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 261-291, p. 273, n. 34.

39 Stanyan, Temple. *The Grecian History. From the Original of Greece to the Death of Philip of Macedon*, Vol. I-II. London, Tonson y Draper, 1751 [1739], pp. 379-380.

40 Cleón como “orador de la oposición”: Grote, *A History of Greece*, Vol. 6, pp. 177-178, 392-394, 395 y 661.

La posición de Cleón y de otros “demagogos” estaba en inferioridad frente a las “funciones ministeriales”; con lo que solo les quedaba el recurso a la palabra en la asamblea para convencer a sus conciudadanos<sup>41</sup>. Además, su composición social era diferente. Como hombres de una “nueva clase de políticos”; como los definía Grote, desde una posición económica nueva y gracias a su dominio de las técnicas retóricas podían oponerse eficazmente a los aristócratas apoyados en sus clubes partidarios<sup>42</sup>. Así, los “demagogos” eran pensados como un eslabón central en la cadena de conformación de una opinión pública externa a los círculos aristocráticos, con una función similar a la de los diarios modernos, que “parecían guiar al público” hacia ciertas posturas<sup>43</sup>. La afinidad con la perspectiva de James Mill es notable, sobre todo, porque este también había insistido en que el verdadero peligro para toda estructura política antigua o moderna no era la tiranía de la mayoría, sino la de la aristocracia, que buscaba siempre concentrar el poder y usarlo para proteger el *statu quo*<sup>44</sup>. Frente a esta tendencia, el accionar de líderes de la oposición era clave para reorientar la opinión pública.

Esta reivindicación de la imagen política de Cleón, sin embargo, requería de una defensa enérgica contra la tradición conservadora moderna y antigua, representada esta última por Tucídides y Aristófanes. En ese sentido, la empresa historiográfica de Grote no parte de la inclusión de nuevas fuentes históricas<sup>45</sup>. Más allá de la significativa discusión de textos menos comunes como el de la tardía biografía de Tucídides, atribuida a Amiano Marcelino, en el que se insinuaba una enemistad personal del historiador con Cleón, Grote ofreció más bien una relectura de los textos tradicionales a la luz de una perspectiva histórica, política y crítica diferente. En última instancia, embistió contra la autoridad incuestionada de Tucídides<sup>46</sup>. A propósito de Tucídides, libro 4.39 y el rápido éxito de Cleón en Esfacteria, Grote la emprendía allí contra Mitford y advertía sobre la incapacidad de los historiadores modernos de mencionar a Cleón sin adosarle calificativos desdeñosos. Para Mitford, en efecto, Cleón

---

41 *Ibíd.*, p. 394.

42 *Ibíd.*, pp. 329-331; “Hombres de clase media, como Cleón e Hipérbolo [...] contra personas de mayor pretensión familiar”: p. 333; “Clubes”, o *hetairías*, de extracción eminentemente “oligárquica”: pp. 392-393.

43 *Ibíd.*, p. 445. En cambio, Arnold había comparado a Cleón con el periodismo agitador de William Cobbett: Turner, *The Greek Heritage*, p. 209. Esta comparación ya está en las conferencias de Niebuhr, publicadas de manera póstuma: Niebuhr, Barthold. *Vorträge über alte Geschichte, an die Universität zu Bonn gehalten*, Vol. 2, Berlin, Reimer, 1848, p. 91.

44 Whedbee, “George Grote’s Defense”, pp. 80, 89, n. 19. Ver: Grote, *The Personal Life*, p. 22.

45 Irwin, Terence. “Mill and the Classical World”. Skorupski, John (ed.). *The Cambridge Companion to Mill*. Cambridge, Cambridge University Press, 1998, pp. 423-463.

46 El criterio de autoridad de los clásicos se mantuvo inquebrantable hasta el siglo XVIII, pues “leer historia antigua significaba leer a los historiadores antiguos”: Vlassopoulos, “Acquiring (a) historicity”, p. 160.

era un “presumido fanfarrón”, “temerario”, “ridículo”, que hacía uso de su “astucia” para hacer que nombraran a Demóstenes como su colega. Nada se decía, en cambio, sobre la “bellaquería [*knavery*]” del partido oligárquico con Nicias a la cabeza, que, movido por intereses partidarios mezquinos, había puesto en riesgo a la pólis al forzar la designación de alguien aparentemente no calificado, como Cleón, para tal empresa militar<sup>47</sup>.

Para Grote, la imagen de Cleón era en realidad una herramienta para defender la democracia, no solo desde el punto de vista de los recursos electorales institucionales, sino, desde postulados utilitaristas, al entender a estos demagogos como “un vehículo para la transformación moral” de toda la sociedad<sup>48</sup>. La posibilidad de crear una verdadera comunidad política descansaba, entonces, en el éxito alcanzado por estos oradores de la oposición en el control de los magistrados dentro del orden legal vigente y en interés de la comunidad en su conjunto. Los vínculos de deferencia, familiares o de corrupción, resabios del pasado predemocrático, enquistados en los clubes partidarios, debían ser combatidos por ciudadanos de juicio independiente<sup>49</sup>. Así, la condición para que toda comunidad política pudiera volverse “libre, estable y pacífica” era la simple difusión, a través de toda la comunidad, sin distinción de clases sociales, de un sentimiento de limitación autoimpuesto coexistente con la libertad, al que denominaba “moralidad constitucional”<sup>50</sup>.

Su imagen política de la Atenas democrática también adquiere un carácter ejemplar, sobre todo, a partir del derribo del régimen de los Treinta Tiranos (403 a.C.), cuando la “moralidad constitucional” pudo alcanzar el mayor grado de desarrollo, tal como había ocurrido también, opinaba Grote, en la Inglaterra aristocrática luego del 1688 o en Estados Unidos tras el 1776, con una “coexistencia de la libertad con la contención autoimpuesta”<sup>51</sup>. Esta última idea se plantea, por lo tanto, de un modo que parece encajar perfectamente con la denuncia de Herbert Butterfield sobre la tendencia en la historiografía Whig a “enfatar ciertos principios de progreso en el pasado y a producir una historia que es la reificación cuando no la glorificación del presente”<sup>52</sup>.

Desde su vinculación a James Mill (asociado a su vez a Jeremy Bentham),

47 Grote, *A History of Greece*, Vol. 6, pp. 472-474, n. 2.

48 Turner, *The Greek Heritage*, p. 226.

49 *Ibid.*, p. 231.

50 El concepto aparece en el vol. IV, con la acción de Clístenes: Grote, *A History of Greece*, Vol. 4, p. 205.

51 *Ibid.*, p. 205, “y porque estamos familiarizados con esto, somos propensos a suponerlo como un sentimiento natural”

52 Butterfield, Herbert. *The Whig Interpretation of History*. London, G. Bell and Sons, 1931, p. 2.

quizá tras haber sido presentados ambos por David Ricardo en 1819<sup>53</sup>, Grote se había convertido en un protagonista de la lucha ideológica y parlamentaria en favor de la ampliación del voto. En 1821 había publicado su *Statement of the Question of Parliamentary Reform*, en el que asumía el programa benthamita: sufragio ampliado, elecciones frecuentes y voto secreto<sup>54</sup>. Contra los intereses egoístas de una Cámara de los Comunes controlada por pocas familias (unas 200, según su cálculo), "solo al hacer al electorado virtualmente del mismo tamaño que la comunidad podía expresarse adecuadamente el interés universal y extinguirse la influencia política perniciosa de los intereses 'siniestros'"<sup>55</sup>. El electorado debía solaparse con la comunidad. Elegido miembro de la Cámara de los Comunes por Londres en 1832, llega a ocupar la banca tres veces consecutivas hasta su retiro en 1841 con una posición política bastante erosionada. En la lucha parlamentaria, Grote pudo observar en acción el poder de la aristocracia y su bloqueo permanente del "interés universal" en favor del *statu quo*, aunque también se produjo cierto avance en el consenso para la integración política moderada de las clases medias británicas<sup>56</sup>.

Es evidente que Grote llegó a identificar su acción parlamentaria con la actividad asamblearia de Cleón, en tanto que ambos actuaban como opositores a los intereses egoístas de la aristocracia. El gran biógrafo del historiador inglés, Martin Clarke, llama la atención justamente sobre esta representación de "los demagogos atenienses como miembros radicales de la Cámara de los Comunes"<sup>57</sup>. El rescate de Cleón, entonces, más que un hecho histórico, fue una necesidad política; más aún, si interpretamos la *AHG* como un diálogo crítico con Mitford, quien había caracterizado a Cleón como "el más infame" y había agregado: "La verdadera naturaleza de la democracia radical permitía a los demagogos jugar con las pasiones públicas y guiar al pueblo hacia las villanías"<sup>58</sup>. Pero no solo con él. También con Stanyan que, en 1739, había fustigado a Cleón como un "demagogo", e incluso contra Thirwall, el obispo anglicano liberal autor de la *History of Greece* (1835-1845), quien había delineado una imagen más bien ambigua del político ateniense<sup>59</sup>. Ante esto, la necesidad de quitar trascendencia a Tucídides fue crucial, ya que la

---

53 Clarke, *George Grote*, p. 20.

54 Kinzer, Bruce. "George Grote, The Philosophic Radical and Politician". Demetriou, Kyriakos (ed.). *Brill's Companion to George Grote and the Classical Tradition*. Leiden-Boston, Brill, 2014. pp. 16-46, p. 19. Sobre el *Essentials of Parliamentary Reform*: Ibid., p. 27. La fecha del encuentro con Mill y la conjetura de la mediación de Ricardo: Clarke, *George Grote*, p. 20.

55 Kinzer, "George Grote, The Philosophic Radical", p. 19.

56 Ibid., pp. 34-45.

57 Como sugiere Freeman: "The Athenian Democracy", p. 136.

58 Mitford, William. *The History of Greece*, Vol. 3. London, Chiswick Press, 1835, cap. XV, sección 7, p. 79.

59 Ver: Turner, *The Greek Heritage*, p. 211.

construcción antidemocrática se basaba fundamentalmente en su obra. Hacía falta una completa reinterpretación de las fuentes: “la rehabilitación de Cleón por Grote es representativa de un asunto ya más amplio para legitimar la democracia y la retórica ateniense”<sup>60</sup>.

Y Shilleto inicia su panfleto con la oposición Tory/Republicano, que ancla la interpretación histórica a las alineaciones políticas contemporáneas. Sin embargo, el autor del panfleto sorprendentemente también opta por sugerir a sus lectores la alternativa de una narrativa histórica “liberal” como la de Thirlwall, frente al Tory Mitford. Este giro se debía posiblemente a que la historia de Mitford había dejado de ser reimpressa en 1838, tras el éxito temporal alcanzado por la de Thirlwall. Así, Mitford parece haber sido abandonado a su suerte y, en tal sentido, la actitud de Shilleto está en sintonía con la reacción casi neutral de las principales plumas conservadoras de *The Quarterly Review* ante la nueva obra de Grote.

Aparentemente, Shilleto también se niega a emitir una opinión sobre el carácter de Cleón, más allá de una explícita reivindicación de la posición tucidídea: “No es parte de mi tarea examinar los méritos y deméritos de Cleón, ya sea como primer ministro de Atenas, o su στρατηγός, en el sentido más técnico, excepto en la medida en que una veneración profundamente arraigada hacia Tucídides lo exige”<sup>61</sup>. Con su uso irónico de “primer ministro” polemiza, en efecto, con Grote y su caracterización del ateniense como “orador de la oposición”. Pero inmediatamente Shilleto trata de cimentar su objetividad en contraste a la “inmoderada parcialidad por Cleón” de Grote, al tiempo que busca restar valor a una interpretación conceptual que ve como “moderna” y no ajustada a las fuentes<sup>62</sup>. Sin embargo, aunque la discusión se presenta como un desacuerdo sobre la traducción de un texto clásico, Shilleto desliza también su postura antidemocrática, tal como ocurre en su discusión sobre la variabilidad semántica de algunos términos griegos:

“Este incansable amor por el cambio en el uso de las palabras y construcciones, que llega incluso al libertinaje, pero a la vez tan vívido y contundente, no es atribuible en particular a Tucídides,

60 Whedbee, “George Grote’s Defense”, p. 72. Una rehabilitación no idealista dentro de los límites morales de Cleón: Chambers, “George Grote’s History”, pp. 16-17. Sin embargo, sobre la base de Grote (*A History of Greece*, Vol. 6, pp. 332-333), se justifica esa forma de ser de Cleón: “Hombres de clase media, como Cleón e Hipérbolo... Si no hubieran poseído esta cualidad, nunca habrían superado la oposición que se les hizo”: *Ibíd.*, p. 333. Chambers indica el Vol. V, correspondiente a la edición de 1862 en 8 volúmenes.

61 Shilleto, *Thucydides or Grote*, p. 6.

62 *Ibíd.*, p. 8, n. 6.

sino a la lengua griega en general. ¿Es fantasioso suponer que las instituciones democráticas ejercieran un sesgo incluso sobre la lengua escrita? Si es así, detectamos una ventaja resultante -pero de forma accidental- de la democracia. Difícilmente haya un vestigio de esto en el latín, excepto en autores que estudian los modelos griegos”<sup>63</sup>.

La democracia para Shilleto solo tiene ventajas accidentales y su postura política se cuele así en el medio de una disquisición lingüística, quizá en el lugar menos pensado.

## ENTRE HISTORIOGRAFÍA Y FILOLOGÍA CLÁSICA

El panfleto de Shilleto tenía dos propósitos declarados. Primero, rescatar a Tucídides de una injustificada difamación y, segundo, librarlo de una incorrecta interpretación. Para ello, en la primera parte, Shilleto se centraba en la supuesta “venganza” de Tucídides contra Cleón -por su exilio tras Anfípolis-, lo que lo llevaba a discutir, primero, el problema del exilio (pp. 3-7) y, luego, la alegada negligencia en Anfípolis (pp. 10-15). Sin embargo, el grueso del ensayo, la segunda parte (pp. 16-32), es monopolizado por la discusión específica de las traducciones propuestas por Grote.

Esta última cuestión despierta mayor interés en Shilleto, pues, le permite conducir la discusión a un terreno filológico más cómodo para atacar la “endeble erudición [*unsound scholarship*]” de Grote<sup>64</sup>. Se plantea allí una oposición entre un saber filológico universitario, adquirido en Cambridge, y la obra histórica de un intelectual amateur *outsider*. Shilleto acentúa sus veinte años de trayectoria como tutor y agradece, por lo tanto, que Grote “no sea un miembro de ninguna de las antiguas universidades de nuestra tierra”<sup>65</sup>. Esta crítica llega a ser tan virulenta que John Grote, el hermano del historiador, inicia su propio panfleto con la acusación a Shilleto de haber escrito un texto inútil e indigno, incluso “de escaso interés general como un espécimen de la Universidad y la Crítica Clásica”<sup>66</sup>. El desprecio por este tipo de razonamiento filológico se redobla unas páginas más adelante, cuando el filósofo pone en cuestión incluso su validez intelectual:

---

63 *Ibíd.*, p. 20, n. 6.

64 *Ibíd.*, p. 1, 24, 32.

65 *Ibíd.*, p. 21.

66 Grote, *A Few Remarks on a Pamphlet*, p. 1.

“Si, por ejemplo, debemos aceptar al Sr. Shilleto, como él querría que se lo tomara, como un espécimen de estudio académico, y a su panfleto como una marca del resultado de la educación clásica, ¿cómo podríamos en absoluto hablar de los estudios clásicos, en sí mismos, como una trayectoria real de entrenamiento mental?”<sup>67</sup>.

Shilleto había buscado distinguirse por su formación académica<sup>68</sup>. John Grote advierte, en efecto, la triple proclama de aquel, como “filólogo clásico distinguido”, “hombre en una posición honorable en la Universidad” e “instructor de la juventud allí”, lo que tratará de rebatir. En efecto, George Grote era un *outsider*, pero también tenía una sólida formación autodidacta. La decisión severa de su padre lo había alejado de una carrera universitaria y lo había conducido, en cambio, a participar en los negocios bancarios familiares.<sup>69</sup> Sin embargo, John Grote ponía el acento en el carácter razonado y abierto que su hermano había exhibido en su obra, con una “opinión” siempre sustentada en “pruebas” (abundantes notas al pie), sin imponer a sus lectores “dogmatismo y autoridad”<sup>70</sup>. Acusaba a Shilleto, además, de atacar a Grote por proponer “novedosas interpretaciones (*new-fangled*)” sobre Tucídides<sup>71</sup>. Un apego al saber tradicional, al texto griego sin contexto, una falta de cuestionamiento de la información transmitida por los autores clásicos: ¿se le ocurrió pensar a Shilleto, se preguntaba el filósofo, que Tucídides realmente fuera capaz de conocer los pensamientos privados que atribuía a Cleón, y no que estos no constituyeran, en cambio, más que una opinión personal del historiador ateniense<sup>72</sup>? Esta falta de agudeza interpretativa es lo que parecía haber enredado a Shilleto, insiste John Grote, en el juego antidemocrático de los autores que traducía, venerándolos sin cuestionamiento<sup>73</sup>.

El enfoque de Grote, en cambio, era novedoso como forma de escribir la historia

67 *Ibíd.*, p. 3.

68 Se da a entender que Shilleto y su hermano podrían conocerse personalmente. Incluso, pudieron haber tenido una charla sobre el valor de la educación académica: *Ibíd.*, p. 4.

69 A los 15 años, Grote dejó la escuela por decisión de su padre y comenzó a trabajar en el banco familiar. Su biógrafo especula sobre qué podría haber pasado si hubiera asistido a la universidad y, al respecto, señala que el director de Charterhouse, Matthew Raine, tenía fuertes conexiones en el Trinity College de Cambridge, a dónde seguro habría ido a estudiar el futuro historiador: Clarke, *George Grote*, p. 21.

70 Grote, *A Few Remarks on a Pamphlet*, p. 40.

71 *Ibíd.*, p. 71.

72 “[...] manteniendo dos puntos en vista: uno es separar los *hechos* que Tucídides cuenta, que podría haber visto, y probablemente vio, del relato concomitante que da de lo que estaba ocurriendo en el pensamiento de Cleón, que aunque muy importante, no es sino opinión [...]”: *Ibíd.*, p. 12.

73 *Ibíd.*, p. 34. J. Grote estaba interesado en la crítica de la crítica, en contra de la banalización en reseñas de las interpretaciones de libros: Gibbins, John. *John Grote. Cambridge University and the Development of Victorian Ideas*, PhD Dissertation, Vol. I. Newcastle, The University of Newcastle upon Tyne, 1987, pp. 78-79.

en las islas, al menos en lo referido concretamente a la historia griega antigua. Probablemente, la influencia de James Mill había sido grande. De él habría aprendido a ejercer el juicio en dos sentidos: "el [historiador] juzga la evidencia y juzga los hechos que deduce de la evidencia"<sup>74</sup>. En efecto, en el prefacio de su obra sobre la India británica, Mill explicita su metodología para alcanzar "una historia crítica"; "una historia que juzga"<sup>75</sup>. Este tipo de historia implicaba, en primer lugar, la afirmación de cosas "realmente hechas, realmente dichas, o realmente pensadas" y, en segundo lugar, a propósito de la evidencia, ser consciente de cómo y por qué se afirma esta realidad "del decir, el hacer o el pensar": Y, de forma significativa, justifica el espacio asignado en su obra a este tipo de operaciones de razonamiento y prueba: "No me disculpo de hacer, por lo tanto, aquellas inducciones, o aquellos razonamientos, a veces de considerable extensión, que son necesarios para exhibir las bases sobre las que mis decisiones estuvieron apoyadas"<sup>76</sup>. Mill establece, entonces, una oposición entre "hechos"; "realmente atestiguados por los sentidos"; y "opiniones"; que están "en las mentes de los reporteros mismos"<sup>77</sup>.

De acuerdo con esta perspectiva historiográfica, de procedimiento y exposición de los procesos de indagación, el abordaje de Grote implicaba, en efecto, una meticulosa distinción, tras una lectura atenta y crítica del texto de Tucídides, entre las descripciones de hechos y las opiniones expresadas sobre estos (por parte del historiador o los personajes de la narrativa)<sup>78</sup>. En ese sentido, la observación de John Grote sobre la deficiente distinción de Shilleto entre "hechos" y "opiniones" supone, así, una falta de crítica histórica. En efecto, la indagación histórica de Grote partía de una actitud de examen de los textos clásicos, que no solo se reproducían, sino que también se los sometía a juicio<sup>79</sup>. A esto se refería Momigliano cuando indicaba, como marca sobresaliente de

74 Clarke, *George Grote*, p. 106.

75 Mill, James. "Preface". *History of British India*, Vols. 1-6. London, Baldwin, Cradock, and Joy, 1826, pp. I-XXX, pp. V-VI. Santangelo advierte un germen de actitud crítica hacia las fuentes, por parte de Grote, ya en sus manuscritos juveniles sobre cultura romana: Santangelo, "George Grote's Early Papers", p. 63. En realidad, la actitud metodológica no es una invención de Mill, sino una herencia de la Ilustración escocesa: Vaio, John. "George Grote and James Mill: How to Write History". Calder y Trzaskoma (eds.), *George Grote Reconsidered*, pp. 59-74, p. 63.

76 Mill, "Preface", p. VI. Sobre la influencia de los principios metodológicos (e ideológicos) del Utilitarismo de J. Bentham mediados por James Mill, y el modelo de *The History of British India* de 1817: Vaio, "George Grote and James Mill".

77 Mill, "Preface", p. IV. Para lo cual, Mill (p. IV, n. 2) recurre a la autoridad de Gibbon, cuando en un ensayo de 1758-1763, a propósito de una dudosa información provista por Ctesias de Cnido, escribe: "Sentimos muy bien cuánto nos inclinamos a mezclar nuestras ideas con las de quienes reportamos y a realizar cambios cuyas consecuencias no vemos": Gibbon, Edward. "Mémoire sur la monarchie des Mèdes, pour servir de supplément aux dissertations de MM. Freret et De Bougainville". Sheffield, John (ed.). *The Miscellaneous Works of Edward Gibbon, Esq. with Memoirs of his Life and Writings*, Vol. 3, 1814, pp. 56-149, p. 61.

78 Whedbee, "George Grote's Defense", p. 77.

79 Stephen, Leslie. *The English Utilitarians*, Vol. 3. New York, A. M. Keley, 1968, p. 338.

Grote, “su pasión por el examen riguroso de la evidencia”<sup>80</sup>. Esto suponía incluir largas digresiones de crítica histórica, lo que lo expuso a veces a la crítica: “[i.e. sus libros] contienen una mayor cantidad de disertación que de historia”<sup>81</sup>. Freeman, que no desconocía la incidencia de la posición política, escribía: “Siempre discute, y nunca asume ni insinúa. Siempre expone de manera completa y justa toda la evidencia, y coloca detalladamente ante su lector los fundamentos de su propio juicio”<sup>82</sup>. Henry Hallam había felicitado a Grote en 1846, sin compartir todas sus opiniones: “No me sorprende tanto el abundante conocimiento que muestra, como la solidez general en lo que se refiere al pensamiento”<sup>83</sup>. Para John S. Mill, por su parte, Grote era “menos brillante, pero mucho más interesante en su simple veracidad, y porque, en vez de luchar para sorprender, lucha para comprender y explicar”<sup>84</sup>.

En ese sentido, John Grote era perfectamente consciente de la importancia del paso que su hermano había dado para alcanzar un nuevo tipo de conocimiento histórico. Al respecto, su conclusión era clara: Shilleto y otros autores se comportan como “máquinas históricas que repiten [*historical repeating machines*]”, incapaces de interpretar y de ir más allá de una imitación del estilo de la prosa griega<sup>85</sup>. Algo similar opinaba Freeman. En su reseña de 1856, tras mencionar algunos desaciertos filológicos de Grote, señalaba que esto “se abrió a los débiles e insolentes ataques de hombres para cuyas pequeñas mentes su verdadera grandeza era simplemente ininteligible”. Freeman retomaba la pedantería de Shilleto, que se jactaba de haber dedicado veinte años a la enseñanza del griego, para señalar que habían sido “veinte años” de enseñanza y estudio empírico solo de los pronombres griegos<sup>86</sup>. El arqueólogo clásico Percy Gardner, que además fue profesor en Oxford y Cambridge, en sus memorias, sobre sus años de estudiante en Cambridge en la década de 1860, señalaba amargamente sobre Shilleto y su método en clase lo siguiente:

“El sistema de Shillito [*sic*] y otros notables maestros de estudios

80 Se refiere a G. C. Lewis, pero lo hace extensivo a Grote: Momigliano, “George Grote and the Study”, p. 63.

81 Mill, John S. “Grote’s History of Greece”: *The Edinburgh Review*, Vol. 84, 1846, pp. 343-377, p. 375.

82 Freeman, “The Athenian Democracy”, p. 110.

83 Grote, *The Personal Life*, p. 164.

84 Elliot, Hugh (ed.). *The Letters of John Stuart Mill*, Vol. 1. London, Longmans, Green and Co., 1910, p. 189. Es una carta personal a Arthur Hardy del 29 de septiembre de 1856.

85 Grote, *A Few Remarks on a Pamphlet*, pp. 32-33. La virulencia creó una verdadera pelea en Cambridge, con evidencia hasta 1855 en los papeles de Joseph Romilly: Gibbins, *John Grote*, pp. 79-80.

86 Freeman, “The Athenian Democracy”, p. 112. Y refiere a Shilleto porque añade: “podría bien haber recibido una respuesta del mismo tipo de parte de un hombre que no pudo encontrar nada mejor que hacer con veinte años de su vida que dedicarlos al estudio empírico y a la enseñanza de pronombres griegos: *Ibid.*, p. 112.

clásicos era poner todo el énfasis en las palabras y descuidar el tema de los escritores antiguos. La filología exacta era la única cosa a la que apuntaban. Les gustaba ver a un hombre, tal como lo expresaban, traducir a través de un muro de ladrillos [*translate through a brick wall*], convertir frases clásicas en inglés elegante, y la prosa inglesa en griego y latín legibles, sin preocuparse uno por cuál era el rumbo completo del pasaje"<sup>87</sup>.

Llegados a este punto, es importante llamar la atención sobre el paralelo entre la denuncia de Grote en su reseña de 1826 y lo expuesto por su hermano veinticinco años más tarde. Para el historiador, el nivel de conocimiento del mundo antiguo entre el público británico era sorprendentemente bajo comparado con el de los lectores alemanes contemporáneos. Así, una obra como la de Mitford, con solo "aparición de conocimiento [*appearance of knowledge*]", podía gozar de autoridad y celebridad inmerecidas<sup>88</sup>. Todavía más interesante, Grote atribuía esta pobreza intelectual al deficiente y chato estudio de la literatura griega en las universidades británicas:

"Que el mismo [*Mitford*] tuviera que seguir siendo exaltado durante tanto tiempo, es una prueba chocante de cuánto más aparente que real es la atención prestada a la literatura griega en este país; y en qué medida aquella atención, donde es sincera y real, está confinada a las cuestiones técnicas del lenguaje, o a las complejidades de sus metros, en vez de ser empleada en revelar los mecanismos de la sociedad, y traer a la vista las numerosas ilustraciones que ofrecen los fenómenos griegos, de los principios de la naturaleza humana [...]"<sup>89</sup>.

La apelación a un modelo continental de historiografía, el alemán, no es vana, como lo revela el intercambio epistolar que el joven Grote mantuvo entre marzo y junio de 1827 con el eminente historiador Barthold Niebuhr (1776-1831), justo en un momento en el que, tras publicar su reseña, había decidido emprender con seriedad su proyecto de una nueva historia de Grecia y estaba planeando un viaje a Bonn para reunirse con el estudioso germano-danés<sup>90</sup>. A partir de

---

87 Gardner, Percy. *Autobiographica*. Oxford, Basil Blackwell, 1933, p. 13.

88 Grote, "Institutions of Ancient of Ancient Greece", p. 280.

89 *Ibid.*, p. 331. En su manuscrito "Cicerón *De Oratore*" (1815) hay una denuncia similar, en este caso sobre el estudio de la literatura latina, y allí Grote reclama, junto con Gibbon, algún "barniz de filosofía y crítica [*tincture of philosophy and criticism*]" en los historiadores: Santangelo, "George Grote's Early Papers", p. 68; Gibbon, Edward. *The Decline and Fall of the Roman Empire*, Vol. 2. Chicago, Benton, 1952, p. 756, ch. LXIV, n. 41.

90 Grote, *The Personal Life*, pp. 51-52.

1830, la vida política lo obligará, sin embargo, a abandonar momentáneamente este anhelo.

Se puede advertir en el diagnóstico de Grote un contrapunto entre historia y filología o, al menos, con un tipo particular de filología practicada en Cambridge. Hasta 1879, el Tripos clásico se focalizaba en un examen de lenguaje y literatura clásica. La concepción era bastante limitada, puesto que la literatura era considerada como una suerte de “corpus lingüístico”, destinado a ser traducido, memorizado e imitado, pero no estudiado<sup>91</sup>. Los cosas habían cambiado un poco a partir de mediados del siglo XIX. Por ejemplo, en 1849, se había agregado al Tripos un ensayo sobre historia antigua y, por esa misma época, la Comisión Real (1850) estableció también cursos adicionales de ley, historia, filosofía y ciencia, tanto en Oxford como en Cambridge. Sin embargo, la plena inserción de la historia antigua en el curriculum de Cambridge tuvo que esperar hasta la década de 1870, cuando se expandió el trabajo escrito exigido sobre el tópico y se añadió uno más sobre filosofía.

Esto tiene su importancia para calibrar la capacidad de ambas universidades confesionales para adaptarse a los nuevos tiempos, a través de sus mediadores influyentes con el gobierno. A partir del informe de Thomas Macaulay de 1854, el examen de ingreso al Servicio Civil Indio, que habilitaba una de las principales salidas laborales de la élite británica, comenzó a beneficiar sistemáticamente a los egresados de Oxford y, secundariamente, también a los de Cambridge. La disciplina de *Classics* tuvo un peso desproporcionado en el puntaje. En el examen de 1855, por ejemplo, “Lenguaje, Literatura e Historia de Grecia” valía unos 750 puntos, contra, por ejemplo, “Lenguaje, Literatura e Historia de Francia” con 375, mientras que, en 1893, 400 puntos correspondían solo al tema “Historia Griega (Antigua, incluyendo Constitución)”<sup>92</sup>. Como resultado, en el examen de 1878, elaborado por Richard Jebb, que había estudiado *Classics* en el Trinity College y era entonces Profesor de Griego en la Universidad de Glasgow, incluía preguntas como la siguiente: “Trace la historia constitucional de la democracia ateniense desde el 600 hasta el 431 a.C. ¿Cómo describe Solón, en los fragmentos de sus poemas, su propia tarea política? ¿Cómo estimaban esta tarea los escritores áticos de los siglos V y IV a.C.?”<sup>93</sup>. Comenzaba a considerarse, pues, que la historia griega era parte de

91 Stray, *Classics in Britain*, pp. 13-14.

92 Vasunia, Phiroze. *The Classics and Colonial India*. Oxford, Oxford University Press, 2013, pp. 203-235

93 *Open Competition*, 1878 (abril), citado en: Vasunia, *The Classics and Colonial India*, p. 233.

la formación necesaria para los administradores coloniales “civilizados”<sup>94</sup>, lo que era una consecuencia de la realineación de la historia antigua clásica como parte del curriculum universitario.

En cambio, el modelo de Shilleto constituía el legado del llamado “Porsonianismo” asociado a Richard Porson (1759-1808) y a sus principales discípulos, Peter Dobree, James Monk y Charles Blomfield, que hegemonizaron el estudio del griego en Cambridge desde fines del siglo XVIII hasta mediados del XIX. Los tres últimos fundaron una revista, *Museum Criticum*, que fue publicada entre 1813 y 1826 como el órgano de difusión de esta corriente filológica. Entre 1825 y 1853, la cátedra de griego de Cambridge fue ocupada por James Scholefield, quien mantuvo una perspectiva estrictamente porsoniana (de la que se quejará amargamente el joven Macaulay). Esta perspectiva mantenía un apego estricto a los textos, atento a los detalles, vocabulario, gramática, sintaxis y metro con el único objetivo de controlar enmiendas en las ediciones. Casi sin excepción, los porsonianos se interesaban solo por autores griegos, principalmente, los tragediógrafos, aunque, en el caso de Shilleto, Tucídides también era una opción. A este filólogo se lo ha considerado como el último exponente de dicha escuela<sup>95</sup>.

Eran tiempos de conflicto y de cambio. Como magistralmente ha mostrado Stray, el panfleto de Shilleto es una “afirmación defensiva” de aquella tradición porsoniana. Este ambiente universitario aún no había alcanzado los “rasgos estándar de una comunidad académica desarrollada”, no existían revistas especializadas que canalizaran el debate y se carecía todavía de una institucionalización académica en sociedades científicas<sup>96</sup>. Henry Jackson, del Trinity College, que había estudiado con Shilleto, dijo en 1877 que, en los antiguos tiempos, de la filología porsoniana, de la “filología pura”, los estudiantes de Cambridge “leían a Tucídides, pero no a Grote; estudiaban la construcción de los discursos, pero no se confundían al tratar de estudiar su deriva”<sup>97</sup>. Su referencia al panfleto de Shilleto, veinticinco años más tarde, se volvía una herramienta de defensa de un modelo académico de estudio del texto, sin atender al contexto, que, para entonces, estaba ya en franca retirada.

---

94 Parte del conocimiento estándar en las islas, incluso en Irlanda, puesto que figura en las preguntas de los exámenes del Trinity College de Dublín en 1891, cuando era profesor Mahaffy. Se incluía como bibliografía a Grote y a Mommsen, en el caso del *Honor Course in Classics* y, en cambio, a Grote, K. O. Müller, Mahaffy, Mommsen, Ch. Merivale y E. Curtius para las *Moderations in Classics: The Dublin University Calendar for the year 1893*. London, Longmans, Green, and Co., 1893, pp. 66 y 80.

95 Ver: Stray, *Classics in Britain*, pp. 82-107.

96 *Ibid.*, pp. 18-19.

97 Citado en *Ibid.*, p. 20.

Se terminan de entender así algunos de los aspectos de la reacción de Shilleto ante el volumen VI de Grote, quien había osado abordar de forma histórica y crítica un texto clásico. Eran dos modos diferentes de concebir la aproximación al pasado, una histórica, que partía de las inquietudes políticas del presente para comprender los problemas políticos de la sociedad griega clásica, con un público además más amplio; la otra, consagrada a un estudio estrictamente filológico de los textos, concebidos como parte de una herencia incuestionable y cerrada a unos pocos iniciados al interior de los *colleges* victorianos. Mientras en otros lugares de Europa, en particular en Alemania, de la mano de la profesionalización, institucionalización y difusión del saber tras la reforma educativa de Wilhelm von Humboldt, se habían hecho prodigiosos avances a comienzos del siglo XIX con eminencias académicas como Niebuhr, Karl O. Müller, August Boeckh, en Inglaterra la práctica continuaba estancada<sup>98</sup>.

Las propias características de las dos grandes universidades inglesas, en particular Cambridge, las hicieron impermeables hasta mediados del siglo XIX a la introducción de la historia antigua como disciplina académica. Esto relegaba su discusión a los márgenes, al campo amateur de los *outsiders*. Sin embargo, cuando ello cambió, el nombre de Shilleto fue prácticamente olvidado, como un ejemplar de una época acabada<sup>99</sup>. El texto de Grote se volvió el manual de estudio estándar en Cambridge, sobre todo, cuando a partir de 1849 se añadió un trabajo escrito sobre historia antigua en el curriculum<sup>100</sup>. En Oxford, tras el *impasse* del Movimiento Tractariano, la historia pasó a constituir una parte sustancial de los *Greats*, grado de estudios clásicos o *Literae humaniores*, establecidos en 1850. Durante las entrevistas de la Comisión real en Oxford,

98 En 1843 Grote publica "Grecian Legends and Early History", en *The Westminster Review*, un preludio de sus dos primeros volúmenes de la *AHG*, en el que se advierte la influencia de Niebuhr y Müller: Muhlack, Ulrich. "Die deutschen Einwirkungen auf die englische Altertumswissenschaft am Beispiel George Grotes". Bollack, Mayotte y Wismann, Heinz (eds.). *Philologie und Hermeneutik im 19. Jahrhundert*. Vol. 2. Göttingen. Vandenhoeck & Ruprecht, 1983, pp. 376-422, p. 376; también el prefacio del Vol. 1: "Algunos de los mejores escritores en este departamento -Boeckh, Niebuhr, O. Müller- han sido traducidos a nuestra lengua; de modo tal que se ha permitido al público inglés formarse alguna idea de las nuevas luces arrojadas sobre muchos temas de la antigüedad por la inestimable ayuda de la erudición alemana": Grote, *A History of Greece*, Vol. 1, p. IV. También usó las obras de los historiadores alemanes L. Ross, Ch. F. Hermann, W. Wachsmuth o M. Meier. Los aspectos teológicos de F. Schleiermacher y Niebuhr, en cambio, eran preferidos por C. Thirlwall y J. Hare en el grupo del Trinity College de Cambridge: Momigliano, "George Grote and the Study"; pp. 61-62.

99 Mahaffy se refiere implícitamente a Shilleto y los indignados como él con sus traducciones como "sus [*de Grote*] ahora olvidados corifeos": Mahaffy, John P. *Greek Life and Thought. From the Age of Alexander to the Roman Conquest*. London-New York, Macmillan, 1887, p. xxxv. Y lo dice explícitamente en una obra posterior: "invadiendo el tema hasta ahora pensado como el coto y el reino del pedagogo o del pedante [...] excitó la furia de hombres como Shilleto, para los cuales la precisión en la prosa griega era la única perfección": Mahaffy, *Problems of Greek History*, p. 13. Un pedante, cuidando un coto amenazado, ahora olvidado.

100 Clarke, Martin. *Classical Education in Britain, 1500-1900*. Cambridge, Cambridge University Press, 1959, pp. 121-122.

en 1867, William Newman, experto en Aristóteles, *Fellow* del Balliol College y ex-Reader de historia, señaló lo siguiente cuando se le preguntó qué textos habían generado una verdadera revolución en la educación oxoniense de la época:

“Yo pienso que la Historia de Grecia de Grote ha tenido mucha importancia; pienso que los libros del Sr. Mill han tenido una enorme importancia para los estudios en Oxford, y pienso que la Historia de Roma de Mommsen ha tenido una gran importancia. Puedo trazar distintas ventajas del uso de estas obras; pero aquellas provienen de *outsiders*, no vienen de quienes pertenecen a la Universidad; tenemos que sacarlos del mundo exterior (...)”<sup>101</sup>.

En la biografía de su esposo, Lewin describe vívidamente una recepción en Oxford, en 1863, cuando Grote tuvo la oportunidad de hablar con estudiantes ya familiarizados con su obra, y dice que ella misma pudo escuchar supuestamente a algunos interlocutores en aquella oportunidad decir lo siguiente: “Puede decirse que Grote y Mill han revivido el estudio de las dos ciencias maestras -Historia y Filosofía Mental- entre los estudiantes de grado de Oxford. Una nueva corriente de ideas; nuevos y originales modos de interpretar el pasado; la luz del conocimiento fresco arrojada sobre los pueblos de la antigüedad...”<sup>102</sup>. El historiador amateur, formado a sí mismo, había finalmente triunfado e impuesto un nuevo modo de abordaje de la historia de la Grecia antigua. Su obra se había vuelto un éxito editorial, por sus ventas, pero también académico. *AHG* fue traducida al francés, alemán e italiano -esta última solo abarcó los cuatro primeros volúmenes- y fue reeditada en inglés de forma ininterrumpida hasta 1907, tanto en Inglaterra como en Estados Unidos<sup>103</sup>. Lamentablemente, nunca fue traducida al español<sup>104</sup>. Todo esto trajo reconocimiento: en 1853 recibió un doctorado honorario de Oxford y, en 1861, de Cambridge. Fue incorporado a la Royal Society, también nombrado

---

101 Citado en: Demetriou, Kyriakos, “Introduction”: Demetriou, *Brill’s Companion to George Grote*, pp. 1-15, esp. p. 3.

102 Grote, *The Personal Life*, p. 268.

103 Demetriou, “Introduction”; p. 8, nota 15; recién a fines del siglo XIX hubo signos de reacción entre historiadores alemanes (R. von Pöhlmann, U. von Wilamowitz-Moellendorff, E. Meyer): Clarke, *George Grote*, p. 125.

104 Sin embargo, el introductor de los estudios históricos sobre la Antigüedad clásica en la Argentina, el italiano Clemente Ricci (1873-1946), en su programa de “Historia de la civilización” en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (1926) -en el que abordaba “Grecia y la civilización de Occidente”-, recomendaba como “autoridad” a Grote, aunque, paradójicamente, aclaraba “que debe ser constantemente confrontada con Mitford, *History of Greece*”. En un ambiente académico periférico las tradiciones mueren más lento: *Programas*. Buenos Aires. Repositorio Digital de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1926, p. 101. URL: [http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4716/uba\\_ffyl\\_p\\_1926.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4716/uba_ffyl_p_1926.pdf?sequence=1&isAllowed=y).

miembro extranjero del Instituto de Francia. En 1869 se le ofreció un título nobiliario, pero lo rechazó<sup>105</sup>. A partir del 1900, la estrella intelectual de Grote y su influencia empezaron a declinar; los tiempos habían cambiado y también las aproximaciones al pasado clásico. Como sentenció de forma magistral Karl J. Beloch: “La ciencia [*Wissenschaft*] es como el viejo Cronos, devora a sus propios hijos, y Grote tampoco pudo escapar a este destino, que se cierne ante todos nosotros”<sup>106</sup>.

## CONCLUSIONES

Grote publicó una segunda edición del volumen VI en 1851, que su hermano recriminará a Shilleto no haber consultado, y, luego, una tercera en 1854, en la que ampliará su discusión con varias notas y aclaraciones, pero no se hará eco de la crítica del panfleto. En la reseña de los volúmenes VII y VIII de *AHG* en *The Edinburgh Review*, el reseñador anónimo propuso que, dado el carácter de la segunda parte del texto de Shilleto, de crítica a las traducciones de Tucídides, el escrito debió haberse titulado “*Shilleto or Grote?*”<sup>107</sup>. Si se excede el estricto campo de la traducción para entrar en el de la interpretación histórica crítica, sin duda, la respuesta unánime habría sido: Grote. Desde fuera del ámbito universitario, aunque siempre vinculado estrechamente al mismo como patrocinador y autoridad del University College de Londres, el historiador había llevado adelante una de las renovaciones intelectuales más grandes en el campo de la construcción del conocimiento histórico.

Pero la oposición planteada fue entre Grote y Tucídides, con respecto a un tema tan espinoso como la apreciación de Cleón y de otros líderes atenienses del siglo V, y, en ese caso, el juicio estuvo más dividido. Como ha indicado Paulo Donoso Johnson, “Tucídides habla siempre en presente”, y ello es el resultado de la intensa recepción activa del historiador en cada época<sup>108</sup>. Grote no había buscado impugnar totalmente la objetividad del historiador ateniense, sino

105 Clarke, *George Grote*, pp. 96-97. Sobre el éxito de Grote entre 1850-1900, ver: Momigliano, “George Grote and the Study”, pp. 64-67.

106 Beloch, Karl J. *Griechische Geschichte*, Vol. 1, Tomo 2. Berlin-Leipzig, Walter de Gruyter, 1926, p. 13.

107 Anónimo. “Art. VIII. -*History of Greece*. By GEORGE GROTE, Esq. Vols. VII. and VIII. 1850. 8vo” *The Edinburgh Review*, Vol. 94, N° jul-oct, 1851, pp. 204-228, p. 224.

108 Donoso Johnson, Paulo. *Recepción histórica y política de las Historias de Tucídides. Algunos casos en lengua hispana*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2018, p. 174.

reducir sus imprecisiones y hostilidad a un lapsus momentáneo de enemistad política en contra de un personaje como Cleón a quien supuestamente hacía responsable de su propio exilio. Y esto fue suficiente, sin embargo, para sembrar una duda tras varios siglos de autoridad histórica incuestionada, como las opiniones de Freeman, Francis Cornford y otros, pronto revelarían<sup>109</sup>. Pero como intentamos mostrar en este trabajo, el debate fue mucho más profundo y reveló clivajes intelectuales que superaban la simple dicotomía entre la aceptación, o no, de la evidencia tucididea sobre Cleón. El panfleto de Shilleto puso en evidencia cuestiones centrales para el debate intelectual inglés de la época: la imagen de Atenas para el presente, el juicio sobre la política contemporánea, el estatus histórico de los textos clásicos y el lugar de la historia como disciplina académica en el curriculum universitario, así como también para el imaginario del público general<sup>110</sup>. Frente a esos clivajes, el triunfo de Grote resultó rotundo porque el contexto político, intelectual, académico e institucional estaba maduro para una renovación del estudio de la historia. En concordancia con la apreciación de Freeman en nuestro epígrafe, Grote se había convertido en un "gran hombre" que hacía sombra al pequeño filólogo autor de un panfleto pronto olvidado.

---

109 Morley, Neville. *Thucydides and the idea of history*. London, I. B. Tauris, 2014, pp. 85-87.

110 Grote no solo fue leído por la elite. La *AHG* fue incluida en la *Everyman's Library* de Joseph Malaby Dent en 1906 (con Gibbon y Merivale), una colección que tenía el objetivo de reimprimir clásicos baratos y a gran escala para todas las clases sociales. También John Lubbock, director del *Working Men's College* en Camden, Londres, entre 1883-1899, dio una serie de discursos que darían lugar a *The Pleasures of Life* (1887), en la que se incluía una lista de cien libros que todo trabajador debía leer para formarse, entre ellos, la *AHG*: Hall, Edith y Henry Stead. *A People's History of Classics. Class and Greco-Roman Antiquity in Britain and Ireland, 1689 to 1939*. Abingdon-New York, Routledge, 2020, pp. 64-65, 192-193.

## FUENTES

- Anónimo. "Art. VIII. -*History of Greece*. By GEORGE GROTE, Esq. Vols. VII. and VIII. 1850. 8vo". *The Edinburgh Review*, Vol. 94, N° jul-oct, 1851, pp. 204-228.
- Anónimo. "Mitford's *History of Greece*". *The Edinburgh Review*, Vol. 12, N° julio, 1808, pp. 478-517.
- Arnold, Thomas. *The miscellaneous works of Thomas Arnold*. New York. D. Appleton & Co., 1845, "Preface to the Third Volume of Arnold's Thucydides", pp. 328-339.
- Elliot, Hugh (ed.). *The Letters of John Stuart Mill*, Vol. 1. London, Longmans, Green and Co., 1910.
- Freeman, Edward. "The Athenian Democracy". *Historical Essays*, Vol. 1, 1873, pp. 107-148.
- Gardner, Percy. *Autobiographica*. Oxford, Basil Blackwell, 1933.
- Gibbon, Edward. *The Decline and Fall of the Roman Empire*, Vol. 2. Chicago, Benton, 1952.
- Gibbon, Edward. "Mémoire sur la monarchie des Mèdes, pour servir de supplément aux dissertations de MM. Freret et De Bougainville". Sheffield, John (ed.). *The Miscellaneous Works of Edward Gibbon, Esq. with Memoirs of his Life and Writings*, Vol. 3. London, John Murray, 1814, pp. 56-149.
- Grote, George. "Institutions of Ancient Greece". *The Westminster Review*, Vol. 5, N° abril, 1826, pp. 269-331.
- Grote, George. *A History of Greece*, Vols. 1-12. Cambridge, Cambridge University Press, 2009-2010 [1846-1856].
- Grote, George. *Posthumous Papers: Comprising Selections from Familiar Correspondence during half a Century; Some youthful Compositions*. London, William Clowes and Sons, 1874.
- Grote, Harriet. *The Personal Life of George Grote*. London, John Murray, 1873.
- Grote, John. *A Few Remarks on a Pamphlet by Mr Shilleto entitled "Thucydides or Grote?"*. Cambridge, John Deighton, 1851.
- Kennedy, Benjamin. "Richard Shilleto". *Journal of Philology*, Vol. VII, 1877, pp. 163-168.
- Macaulay, Thomas B. "On Mitford's History of Greece". *Knight's Quarterly Magazine*, Vol. 3, N° noviembre, 1824, pp. 285-304.
- Mill, James, "Preface". *History of British India*, Vols. 1-6. London, Baldwin, Cradock, and

Joy, 1826, pp. I-XXX.

Mill, John Stuart. "Grote's History of Greece." *The Spectator*, Vol. 19, 1846, pp. 327-328.

Mill, John Stuart. *Autobiography. 1853-1854*. New York, The Columbia University Press, 1924.

Mill, John Stuart. "Grote's History of Greece." *The Edinburgh Review*, Vol. 84, 1846, pp. 343-377.

Mitford, William. *The History of Greece*, Vol. 2. London, T. Cadell, 1829.

Mitford, William. *The History of Greece*, Vol. 3. London, Chiswick Press, 1835.

Niebuhr, Barthold. *Vorträge über alte Geschichte, an die Universität zu Bonn gehalten*, ed. M. Niebuhr, Vol. 2. Berlin, Reimer, 1848.

*Programas*. Buenos Aires. Repositorio Digital de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 1926, p. 101. URL:

[http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4716/uba\\_ffyl\\_p\\_1926.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4716/uba_ffyl_p_1926.pdf?sequence=1&isAllowed=y).

Shilleto, Richard. "Conjectures on Thucydides." *Journal of Philology*, Vol. VII, 1877, pp. 167-168.

Shilleto, Richard. *Thucydides or Grote?* Cambridge, John Deighton, 1851.

Stanyan, Temple. *The Grecian History. From the Original of Greece to the Death of Philip of Macedon*, Vols. I-II. London, Tonson y Draper, 1751 [1739].

*The Dublin University Calendar for the year 1893*. London, Longmans, Green, and Co., 1893.

## BIBLIOGRAFÍA

Bain, Alexander. "The Intellectual Character and Writings of George Grote." Bain, Alexander (ed.). *The Minor Works of George Grote*. London, John Murray, 1873, pp. 1-170.

Beloch, Karl J. *Griechische Geschichte*, Vol. 1, Tomo 2. Berlin-Leipzig, Walter de Gruyter, 1926.

Boase, George. "George Warde Norman (1793-1882)." *Dictionary of National Biography*. Vol. XLI. Oxford, Oxford University Press, 1895, pp. 112-113.

- Butterfield, Herbert. *The Whig Interpretation of History*. London, G. Bell and Sons, 1931.
- Chambers, Mortimer. "George Grote's *History of Greece*." Calder, William y Stephen Trzaskoma (eds.). *George Grote Reconsidered*. Hildesheim, Weidmann, 1996. pp. 1-22.
- Clarke, Martin. *Classical Education in Britain, 1500-1900*. Cambridge, Cambridge University Press, 1959.
- Clarke, Martin. *George Grote. A Biography*. London, The Athlone Press, 1962.
- Croom Robertson, George. "Grote, George." *The Dictionary of National Biography*, Vol. VIII. London-New York, Macmillan, 1890, pp. 284-293.
- Demetriou, Kyriakos. "Historians on Macedonian Imperialism and Alexander the Great." *Journal of Modern Greek Studies*, Vol. 19, N°1, 2001, pp. 23-60.
- Demetriou, Kyriakos. "Introduction." Demetriou, Kyriakos (ed.). *Brill's Companion to George Grote and the Classical Tradition*. Leiden-Boston, Brill, 2014. pp. 1-15.
- Demetriou, Kyriakos. *George Grote on Plato and Athenian Democracy*. Frankfurt am Main, Peter Lang, 1993.
- Donoso Johnson, Paulo. *Recepción histórica y política de las Historias de Tucídides*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2018.
- Dowling, Linda. *Hellenism and Homosexuality in Victorian Oxford*. Ithaca, Cornell University Press, 1994.
- Gibbins, John. *John Grote. Cambridge University and the Development of Victorian Ideas*, PhD Dissertation, Vol. I. Newcastle, University of Newcastle upon Tyne, 1987.
- Hall, Edith y Henry Stead. *A People's History of Classics. Class and Greco-Roman Antiquity in Britain and Ireland, 1689 to 1939*. Abingdon-New York, Routledge, 2020.
- Hoekstra, Kinch. "Thucydides and the bellicose beginnings of modern political theory." Harole, Katherine y Neville Morley (eds.). *Thucydides and the modern world: Reception, reinterpretation, and influence from the Renaissance to today*. Cambridge, Cambridge University Press, 2012, pp. 25-54.
- Iglesias-Zoido, Juan Carlos. *El legado de Tucídides en la cultura occidental. Discursos e historia*. Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2011.
- Irwin, Terence. "Mill and the Classical World." Skorupski, John (ed.). *The Cambridge Companion to Mill*. Cambridge, Cambridge University Press, 1998, pp. 423-463.

- Jenkyns, Richard. *The Victorians and Ancient Greece*. Oxford, Blackwell, 1980.
- Kinzer, Bruce. "George Grote, The Philosophic Radical and Politician." Demetriou, Kyriakos (ed.). *Brill's Companion to George Grote and the Classical Tradition*. Leiden-Boston, Brill, 2014, pp. 16-46.
- Mahaffy, John P. *Greek Life and Thought. From the Age of Alexander to the Roman Conquest*. London-New York, Macmillan, 1887.
- Mahaffy, John P. *Problems in Greek History*. London, MacMillan, 1892.
- Momigliano, Arnaldo. "George Grote and the Study of Greek History." Momigliano, Arnaldo (ed.). *Studies in Historiography*. London, Weidenfeld and Nicolson, 1966, pp. 56-74.
- Morley, Neville. *Thucydides and the idea of history*. London, I. B. Tauris, 2014.
- Muhlack, Ulrich. "Die deutschen Einwirkungen auf die englische Altertumswissenschaft am Beispiel George Grotes." Bollack, Mayotte y Wismann, Heinz (eds.). *Philologie und Hermeneutik im 19. Jahrhundert*. Vol. 2. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1983, pp. 376-422.
- Murray, Gilbert. *Euripides and his Age*. London, Williams and Norgate, 1913.
- Murray, Oswyn. "Ancient history in the eighteenth century." Lianeri, Alexandra (ed.). *The Western Time of Ancient History. Historiographical Encounters with the Greek and Roman Pasts*. Cambridge, Cambridge University Press, 2011, pp. 301-306.
- Murray, Oswyn. "Ireland invents Greek history: The lost historian John Gast." *Hermathena*, Vol. 185, 2011, pp. 22-106.
- Paíaro, Diego. "Entre el 'gobierno de la muchedumbre' y la 'dictadura del proletariado'. La historiografía de la democracia ateniense frente al espejo de la revolución." Moreno Leoni, Álvaro y Moreno, Agustín (eds.). *Historiografía moderna y mundo antiguo (1850-1970)*. Córdoba, Tinta Libre Ediciones, 2018, pp. 93-134.
- Piovan, Dino. *Tucidide in Europa. Storici e storiografia greca nell'età dello storicismo*. Milano-Udine, Mimesis, 2018.
- Pontier, Pierre. "Grote et la réception de Thucydide en France sous la IIe République et le Second Empire." Fromentin, Valérie; Gotteland, Sophie y Payen, Pascal (dirs.). *Ombres de Thucydide. La réception de l'historien depuis l'Antiquité jusqu'au début du xxe siècle*. Ausonius Éditions, Pessac, 2010, pp. 635-648.
- Rawson, Elizabeth. *The Spartan Tradition in European Thought*. Oxford, Clarendon Press, 1969.

- Santangelo, Federico. "George Grote's Early Papers on Roman Culture". *Quaderni di storia*, Vol. 63, 2006, pp. 57-109.
- Stapleton, Julia. "The Classicist as Liberal Intellectual: Gilbert Murray and Alfred Eckhard Zimmern". Stray, Christopher (ed.). *Gilbert Murray Reassessed. Hellenism, Theatre, & International Politics*. Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 261-291.
- Stephen, Leslie. *The English Utilitarians*, Vol. 3, New York, A. M. Keley, 1968.
- Stray, Christopher. "Classical Disputes and Disputed Classics in Nineteenth-Century Cambridge". *Transactions of the American Philological Association* (1974-), Vol. 127. 1997, pp. 363-371.
- Stray, Christopher. *Classics in Britain. Scholarship, Education, and Publishing (1800-2000)*. Oxford, Oxford University Press, 2018.
- Stray, Christopher. *Classics Transformed. Schools, Universities, and Society in England, 1830-1960*. Oxford, Clarendon Press, 1998.
- Tolbert Roberts, Jennifer. *Athens on Trial. The Antidemocratic Tradition in Western Thought*. New Jersey, Princeton University Press, 1996.
- Turner, Frank. *The Greek Heritage in Victorian Britain*. New Haven-Londres, Yale University Press, 1981.
- Vaio, John. "George Grote and James Mill: How to Write History". Calder, William III y Stephen Trzaskoma (eds.). *George Grote Reconsidered*. Hildesheim, Weidmann, 1996, pp. 59-74.
- Vaio, John; Chambers, Mortimer y Buckler, John. "Of the Athenian Government". Calder, William III y Stephen Trzaskoma (eds.). *George Grote Reconsidered*. Hildesheim, Weidmann, 1996, pp. 75-94.
- Vasunia, Phiroze. *The Classics and Colonial India*. Oxford, Oxford University Press, 2013.
- Vlassopoulos, Kostas. "Acquiring (a) historicity: Greek history, temporalities and Eurocentrism in the Sattelzeit (1750-1850)". Lianeri, Alexandra (ed.). *The Western Time of Ancient History*. Cambridge, Cambridge University Press, 2011, pp. 156-178.
- Whedbee, Karen. "George Grote's Defense of Cleon and the Athenian Demagogues". *Rhetoric Society Quarterly*, Vol. 34, N°4, 2004, pp. 71-95.

Recibido el 16 de abril del 2021. Aceptado el 20 de septiembre del 2021.